

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICION POPULAR ILUSTRADA



Barcelona 17
Octubre 1918

Número 71

15 cénts.

La notable actriz
norteamericana

EDITH JOHNSON

protagonista de la película de la marca
«Bluebird», EL AUTOMOVIL ROJO

PRIMERA PELICULA de la casa portuguesa
PORTUGAL FILMS - LISBOA

VIDA NUEVA

PROTAGONISTAS:

Gabriela Naude
Amalia Nascimento
Nascimento Fernández

Película de gran lujo y espléndida fotografía
Representante de la casa: FEDERICO BASSÓ
2,600 metros
Magnífico cartel y grandes fotografías

Para más detalles dirigirse a
MIGUEL VALLCORBA
Consejo de Ciento, 280 - BARCELONA

GRANDIOSO EXITO EN LA PRESENTACION
DE PRUEBA DE

I PAGLIACCI

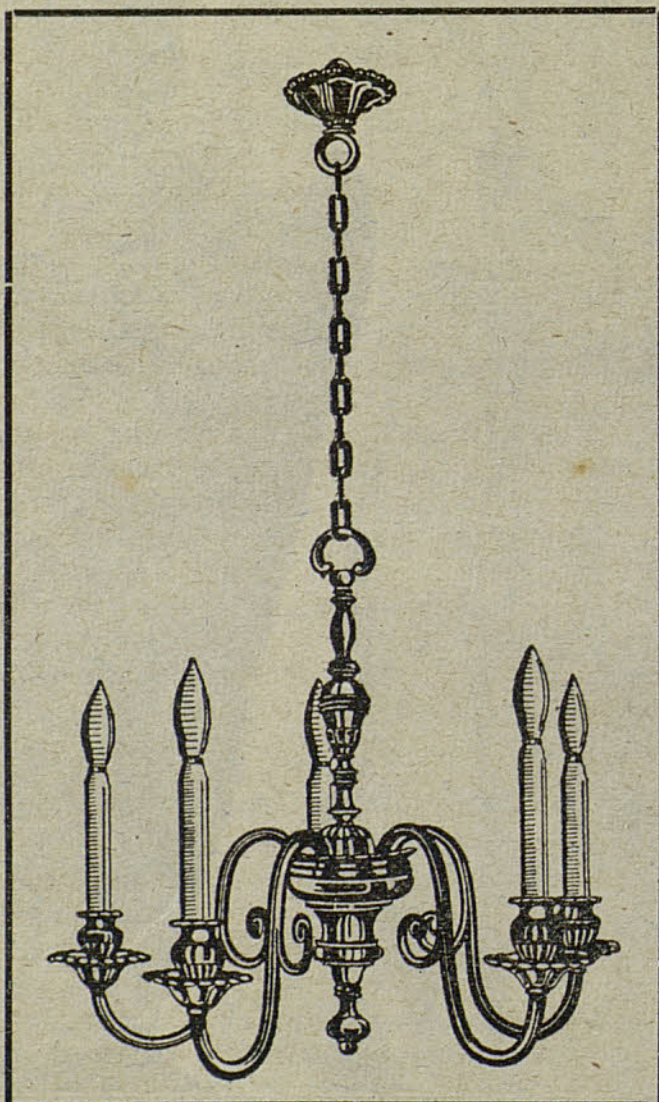
(LOS PAYASOS)

Suprema creación del arte italiano.—Espléndida
visión de la célebre ópera con música adaptada
para la película por el maestro

RUGGERO LEONCAVALLO

Concesión exclusiva:

M. de Miguel y C.^a
Consejo de Ciento, 294 - Teléfono A. 5102
BARCELONA



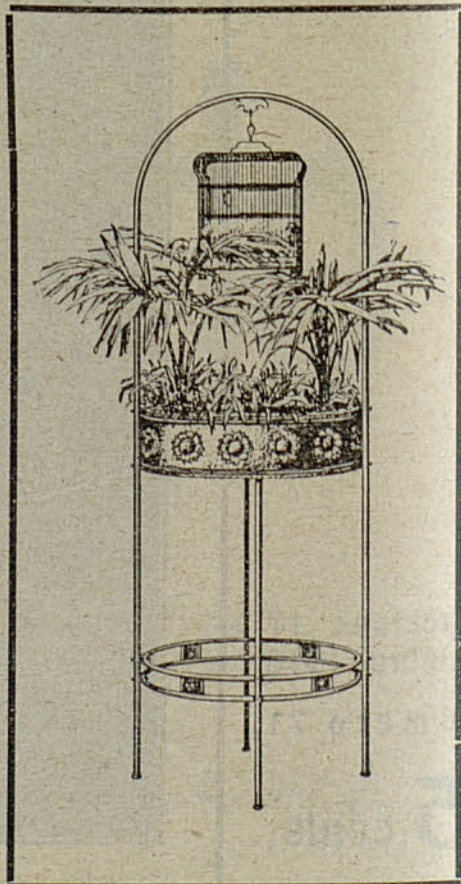
Lámparas modernas : Bronces
para muebles : Barras para cor-
tinas : Objetos de fantasía para
regalos : Figuras
de mármol

**Santiago
Bolibar**

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

BARCELONA



EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICION POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
TELÉFONO A. 3535

DIRECTOR : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA

Se publica los jueves

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN :
España . . . Un año 7'50 ptas
Extranjero . . . » 15 »
Número suelto . . . 15 cts
Atrasado 30 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS

MARY GARDEN



Las anécdotas galantes que salpican la vida escénica de la notable artista Mary Garden, la popularidad y la admiración que la siguen como la sombra al cuerpo, prestan una atracción indecible a la estrella de la «Goldwyn». Esta atracción que llega hasta las redacciones de los periódicos afectos a la industria del cinematógrafo y a la que no hay modo de substraerse.

Mary Garden es una enamorada de París. Soy fiel al gratísimo recuerdo—ha dicho la excelente artista—que tengo desde que trabajé en París. ¡Oh, París!... La raza latina me ha mimado

tanto en aquella mi primera etapa artística, que aun se emociona mi corazón al evocar las atenciones que aquellas gentes me dedicaron.

Mary Garden está ahora en la madurez de su espléndida belleza, y tienen sus ojos una luz espiritual y cosmopolita. El veneno de París, la gracia parisense, tan poderosa, tan honda, tan penetrante, tan seductora, fluye de su voz, de su gesto, de su ademán, de toda su persona. Cuando ella quiera, cuando su voluntad le pida un capricho, no habrá modo de que el anacoreta más contumaz se resista. Si pide la fortuna como si pide el alma. Ceder a sus indicaciones, dejarse arrastrar a cualquier desventura por el camino de la aventura, debe ser para un corazón apasionado el placer supremo. Hasta sin quererlo es dominadora esta gentilísima mujer.

Nació en Aberdeen, Escocia, y fué a América muy niña, en 1881, con su familia, estableciéndose en Montreal. Después, en Chicago, y más tarde en Milwaukee. Fué un músico precoz: a los ocho años de edad estudiaba el violín, en Chicago. A los catorce, cantaba en algunos salones y dió algunos conciertos. Muchas personas se interesaron por su porvenir. Mme. Robinson-Duffe, profesora de Chicago, le dió lecciones de canto. En 1897 la enviaron a París, y fué discípula de M. Faugere y M. Jules Chavallie. Realmente a París le debe lo que fué y es. Por influencia de Sybil Sanderson, notable cantante norteamericana, ingresó en la escena de la Opera Cómica, en 1900, como alumna sobresaliente de Mlle. Riotton. Un día, en la representación de *Louise*, de Charpentier, Mlle Riotton enfermó, y Mary Garden

tuvo que reemplazarla en su papel. Era la ocasión que ansiaba durante mucho tiempo. Un éxito grande y decisivo confirmó su carrera triunfal. El autor de la obra, presente aquella noche en el teatro, insistió en que debía continuar en aquel papel, y lo hizo durante doscientas noches. Puede decirse que entonces se adueñó de la voluntad de los más significados «amateurs» de París. Que París fué suyo. En el mismo teatro desempeñó otros muchos papeles con asombroso éxito.

«Me atrajo la cinematografía—ha dicho Mary Garden en una interviú celebrada recientemente—la escena muda con verdadero entusiasmo. Es una novedad que me sugiere. Dicen que hay algo de predestinación en mi preferencia al evocar las grandes cortesanas que se han asociado a la Historia de la Humanidad: Salomé, Thais, Afrodita, Marión... Son figuras llenas de simpatía y de indiscutible valor artístico. A mí me encantan y al público le seducen. Para inmortalizarse no han necesitado el amparo de la música, del pincel, de la estatua, de la literatura. Han tenido fuerza propia para clavar en las páginas de oro de la Historia. Algo divino las cercará—divino en Arte,—cuando su belleza y su vida han remontado los siglos, en lucha abierta con la rudeza de las religiones y la austeridad de la moral. Para nosotras, las artistas, son algo muy familiar, muy íntimo. Yo quiero a esta «Thais», que, por ahora, ha encarnado en mí sin temor a lo que piensen los pacatos, y confío en que será para la «Goldwyn» un triunfo colosal. No lo fuera si exhibiese otras Thais: una, mártir en Egipto, sin antecedentes penales, es decir, sin historia, y escondida en las páginas del Martirologio; otra, que comenzó siendo cortesana y acabó en santa, oculta también entre las hojas del Santoral. A cada época hay que darle lo suyo. Al público le gustan estas resurrecciones de la vida galante de otras edades. Dentro de algunos lustros, quizás se impresionen películas con la vida de las artistas que actualmente gozan de celebridad. ¿Quién sabe si yo tendré esa suerte? Será como vivir después de morir... Correrán los años, y los críticos eruditos revisarán los actuales valores que podríamos llamar cinematográficos. Unos pasarán al olvido; otros quedarán preteridos, acaso injustamente; algunos sobrevivirán a este inmenso fárrago de publicidad. De entre estos últimos han de tomar el Arte tipos para sus creaciones y la Historia nombres para sus páginas. Las mujeres de hoy que por su belleza, por su vida, por su talento o por otras razones hayan sobresalido de lo vulgar, serán las heroínas del porvenir, y alrededor de ellas se forjarán las leyendas que irán a la pantalla, como actualmente van, en deliciosa resurrección las que han muerto en olor de santidad o en olor de pecado.»

DON FÉLIX DE ALBANIAGO

PRESENTACIONES

LA FAVORITA DEL REY

La intensidad sugestiva del título nos llevó a presentar la prueba con esa curiosidad y expectación que despiertan en torno suyo las cintas extraordinarias.

Y efectivamente, el interés en las escenas corresponde a la sugestión del título y desde los primeros cuadros se adueña de nuestra atención el argumento interesante, pródigo en motivos de alto relieve atrayente y emocional.

La favorita del Rey es una admirable película en seis episodios, llenos de variedad, que pasan intrigándonos con la sucesión de sus momentos de amor, de osadía; de sacrificio, y sus escenas de detectivismo para salvar al pobre enamorado, a quien una coincidencia fatal presentó ante todos como reo de un delito de crimen en la persona de la protagonista.

La justeza de la interpretación contribuye al mayor valimiento de la serie, sobresaliendo la labor de la preciosa Blanca d'Origlia, insuperable de belleza y de expresión en su difícil papel, del que realiza una creación acabada.

Creemos sinceramente que *La favorita del Rey* obtendrá del público el mismo alto concepto que mereció el día de la prueba privada y que sus proyecciones serán otros tantos y resonantes éxitos.

CODICIA

Después de la prueba escuchamos a alguien condensar su elogio de la cinta en esta frase de entusiasmo: «Es lo más americano que se ha hecho en España».

Y francamente nos parece que la frase sólo tiene de verdad su contenido elogioso. Si por americano se entiende lo emocional, lo intrigante, lo presentado con fastuosa esplendidez en lo que se juntan en un todo sugestivo las escenas sensacionales, la interpretación justa y sobria y la fotografía nítida con impresión de relieve, entonces sí, *Codicia*, la última serie de la «Studio Films» es americana, muy americana, absolutamente americana.

Pero la «Studio» es una manufactura de bien pronunciado carácter español, una casa con la principalísima nota de simpatía de su afán y sacrificios en pro de la dignificación y florecimiento de nuestra industria, y bajo este aspecto que es el razonable, el justo, el único, las cintas marcadas con la cabeza de león no son más que cintas españolas.

No siempre lo español ha de ser malo. *Codicia* es una película española, así, española nada más, que no necesita para realzar sus méritos comparaciones con otras películas extranjeras, porque es muy buena, tan buena que no se incurre en exageración si se asegura que es lo mejor en su género que han producido nuestras casas, incluyendo a la propia «Studio».

De la prueba salimos todos con el convencimiento de que hemos llegado lejos, inmensamente lejos en estos menesteres de cinematografía y con el orgullo de poder sumar un título más, de sólidos prestigios, a la lista de nuestras obras definitivas.

Codicia tiene un argumento amplio, interesantísimo, con una urdimbre tan profusa en sucedidos emocio-

nantes que llena catorce episodios todos con análogo interés, estrechamente concatenados, lógicos y naturales en su desarrollo y en su desenlace, sin que por un instante siquiera asome el cansancio en el espectador que va siguiendo intrigado las complicadas escenas, disfrutando de la belleza de los prados y espléndidos panoramas elegidos en Arbucias, Breda, San Hilario y Costa Brava, admirando la armónica justeza de la interpretación y sintiendo con los mismos personajes del lienzo el dolor y la ansiedad de las culminaciones dramáticas.

Bianca de Valois, la mujer encarnación de todas las bondades en un cuerpo deliciosamente bello, interpreta el papel de «Marquesa de Daubrigge», que lleva la codicia hasta el delito, fruto de perversión, y sabe, ella tan buena, con un alma tan amiga y tan blanca, darnos la sensación repulsiva de su rol difícilísimo.

Lolita París, cada día más guapa y más artista, hace una «Turquesa» inimitable, ahogándonos de angustia cuando la tragedia se retrata en sus grandes ojos negros, profundos y dominadores. Además, Lolita es una deportista intrépida que está enamorada del peligro y que lo mismo trepa descalza por un muro, que escala un castillo, que se pierde a caballo en una carrera desenfrenada, que nada con agilidad prodigiosa, o que sube, amarrada, en la cola inmensa de un aeroplano.

Yo creo que cuando la muerte pasa al lado de Lolita en una de sus audaces locuras, la artista debe sonreírle como a una amiga y mirarla un poco despreciativa y burlona.

La danza de los puñales que baila Lolita en esta película es un prodigio de carácter y sentido estético.

María Álvarez de Burgos, que debuta en el cine con este su primer papel, revela unas condiciones que la llevarán a la consagración, porque quien sabe dar a un papel de tan complicada psicología como el de «Rosalinda» que ella interpreta, toda la verdad, la gracia y la picardía que ha sabido darle, es, a no dudar, que tiene un temperamento artístico de los que siempre triunfan.

Muy bien la «Señora Tobiche», Carmen Rodríguez; hechas unas artistas, pequeñas de cuerpo pero muy grandes en méritos, las niñas Candidita Solá, Banquells y Margarita Espinosa, y acreditándose una vez más de estupendos actores, Ramón Quadreny—el duque Alonso—que domina todos los secretos de la escena; Julián Cantera en «Zafir» y Baltasar Banquells, que da la más absoluta realidad de vida a la figura de «Pistolo».

La dirección de escena a cargo de J. Codina, muy atinada hasta conseguir esa armonía general entre los actores que es el más saliente mérito de la interpretación; entendidísimos como siempre Solá y Fontanals en la dirección artística, y en general todo y todos, cada uno en su esfera contribuyendo al mayor valimiento de la cinta, que es un modelo entre las de su clase y una demostración de los firmes propósitos y grandes avances de la «Studio».

Nuestros aplausos a todos, aplausos pocas veces tan merecidos, y con ellos la evidencia de que el público sabrá admirar todo lo que vale *Codicia* y alentar con sus aplausos los buenos deseos de una marca española que tan lucidamente contribuye con sus producciones al mayor brillo de los prestigios de nuestra industria.

Cine Mundial

Corresponsal General en España:

EDUARDO SOLÁ

Rbla. Canaletas, 4, pral. : BARCELONA

De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos de Barcelona

Servicio rápido y económico para el transporte de película

Agencia de Aduanas — Casa fundada en 1895

Importación — Exportación — Tránsito

ENRIQUE ARGIMON

Ancha, 29, pral. - BARCELONA - Teléfono A. 1370

PORT - BOU - CERBERE



ECOS MUNDIALES



Como los Mosqueteros

En el despacho del señor Abadal hemos admirado los carteles y fotografías de propaganda de la gran cinta *Como los Mosqueteros*, editada por la importante marca de Torino «Latina Arts».

Tenemos informes de que en esta película realmente admirable se unen a los valores de un argumento lleno de interés y emoción los méritos de la interpretación a cargo de la conocida y bella artista Dorry Lilian tan estimada de nuestro público.

Un cálculo

El periódico cinematográfico *Excelsior*, de Buenos Aires, calcula que en dicha capital, por cada cien personas que concurren a los cines, cincuenta y cinco son señoras, treinta y cinco, hombres y diez, niños.

Impuesto de guerra

Ha sido presentado a la Cámara de Representantes, de Río Janeiro, un proyecto de impuesto de guerra sobre la importación de películas, de cincuenta dollars por cada cinco mil pies.

Un buen dibujo

En el estudio del notable dibujante Gustavo Pierre hemos tenido ocasión de ver la inspirada maqueta que ha de servir de portada a los títulos de *Arsenio Lupin*, sensacional película en dos grandes jornadas que anuncia la casa «M. de Miguel y Compañía».

Pierre en este admirable dibujo ha sabido plasmar el alma del ladrón elegante cuya aparición en la pantalla ha despertado tanta expectación entre los amantes de la emoción en el Cine.

Amoríos de Charlot

Carlos Chaplin protesta de que digan por América que ha comprometido su aterciopelada mano con la bella artista Mildred Harris.

El que vayan juntos casi siempre no quiere decir nada en concreto.

Sin embargo, Charlot no se atreve a negar que está en muy buenas relaciones con la hermosa Mildred, gentil intérprete de *El precio de un placer*.

Entre los indios

William S. Hart, el actor norteamericano que mejor interpreta los tipos del Oeste, pasó su juventud en Dakota, haciendo vida común con los indios, y habla el sioux como un verdadero indigena.

Por eso le resulta tan fácil representar esos papeles, puesto que los ha vivido.

No le sucede a este actor como a muchos, que para interpretar un personaje del Oeste han de echar mano de la literatura de Kingsley o de Cooper.



La gentil Bianca Virginia en la película «I Pagliacci» pasada de prueba con gran éxito

Entreactos originales

En el teatro Alhambra, de Milwaukee (Estados Unidos), en el espacio de tiempo que queda iluminada la sala, cuando termina la proyección de una película, el empresario—que es un psicólogo—ha instituido el intermedio coral, en el que toma parte el público.

Los tres mil espectadores que contiene la sala pueden expresar sus sentimientos bélicos después de la proyección de un film de guerra, entonando un canto patriótico.

Pero, ya acostumbrado el público a estos alegres entreactos, no se limita a esta clase de cantos y se entonan toda clase de canciones, siendo una nota divertida, el que a veces sólo se permite cantar a las señoras, luego los caballeros, y por último la multitud del paraíso, que es la que demuestra tener más fuerte los pulmones.

Como la idea del empresario psicólogo, ha tenido éxito, es muy posible que algún otro teatro adopte los entreactos cantados.

Nueva sociedad

En Milán se ha constituido una nueva sociedad, titulada «Società Italiana per il Comercio Cinematografico», que cuenta con grandes capitales y se dedicará a la compra, venta y alquiler de películas.

Anuncio explosivo

En una población de Inglaterra ha aparecido un anuncio, que decía: «Se hace saber a todos los habitantes que pronto se oirá una fuerte detonación y se recomienda a todos mucha serenidad.»

Más abajo se leía en letras pequeñas: «La explosión no será otra cosa que la formidable ovación de risa en el local del cine, cuando aparezca la primera película de la nueva serie de Charlot.»

Parece ser que alguna señora se desmayó.



Studio - Films - S. A.

Apartado, 271-Calle Sans, 106-Teléfono 24 B.-Sans
BARCELONA



ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visítadnos si queréis un recuerdo de familia

LA FAVORITA DEL REY

serie en seis episodios marca "Júpiter," proyectada en prueba, con gran éxito en el elegante Salón Cataluña el día 10 del actual

Exclusiva de la Agencia Cinematográfica ORBE - MADRID: Leganitos, 47 - BARCELONA: Aragón, 249

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Noticias cortas

La «Italo Egipciana», de Turín, está trabajando en una película extraordinaria: *Il Carnaval di Inevrea*, con música del maestro Fino.

Clara Kimball Young ha terminado *La mujer salvaje*. A este film sigue otro de la misma artista titulado *El domador*. Se supone que uno será continuación del otro.

Bessie Love, artista de la «Paralta», entró a formar parte del elenco de la «Vitagraph».

Mary Pickford ha terminado una película, titulada, *Juanita se alista*, de carácter militar. La artista diminuta, como de costumbre está inimitable.

«Plaza Pictures» es el nombre de una nueva marca americana, que edita muy buenas cintas.

La artista Margarita Fisher ha terminado para la «American Film C.^o», un drama titulado *El dinero lo es todo*.

Mabel Normand, la artista tan conocida de nuestro público ha firmado contrato con la «Goldwyn» y se dedicará solamente a interpretar películas cómicas.

Mildred Harris, la gran actriz de la marca «Joya» obtiene un éxito inmenso en la película *Solo para maridos*.

La casa «Metro» presenta a Madame Nazimova en el gran drama, *Ojo por ojo*.

La casa «Fox» ha lanzado al mercado varias producciones, entre las que sobresalen, *Las mujeres pecan*, por Theda Bara; *Por qué ganará América*, film patriótico, y *La reina de corazones*, por Virginia Pearson.

La atracción de la pantalla

La bella artista italiana Dolores Cassinelli vuelve a trabajar en el Cine para una casa americana.

Ha reaparecido en la película *Las marquesitas del millón* y también trabajará en otras varias películas.

Esta belleza italiana nació en Génova, el 4 de Julio de 1894, y su ambición era llegar a ser una gran artista dramática o de ópera.

Provista de una sólida instrucción literaria, empezó trabajando en el teatro, pero pronto pasó al Cinematógrafo, apareciendo en las películas de la «Essanay». Más tarde abandonó la pantalla, volviendo ahora con la seguridad de obtener un éxito.

La señorita Cassinelli tiene mucho talento para la música y además del italiano, su idioma natal, habla el francés, el español y el inglés admirablemente.

Plaza Lotamendi, 27

Teléfono G. n.º 1104

GRANDES TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

REQUESENS, OLIVER y HENRICH

BARCELONA

MIS CLAVELES

(Letra de la página musical)

II

Aquel tiesto convirtiése
en una cesta de flores
que miraban las muchachas
como un reto a sus balcones.
Y plantaron clavellinas
que cuidaban con esmero,
mas los tiestos se secaban
por faltar un jardinero.

(Estríbillo)

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

MIS CLAVELES

Letra de J. Costa y Deu y Hugo de Lusiñán

Música de J. M.^a Plá y J. Ferviño



PAUL IZABAL

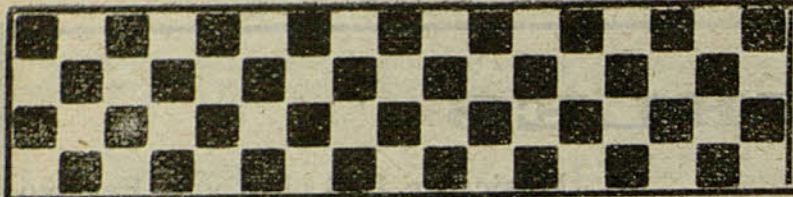
SALA AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza.

ROLLOS MÚSICA ABONOS

CENTRAL: PASEO DE GRACIA, NUM. 33. SUCURSAL: BUENSUCESO, NUM. 5

Fábrica: Provenza, 362.-BARCELONA



ARGUMENTO



La canalla de París

Novela cinematográfica en siete episodios. — Edición «Tiber Film», de Roma. — Serie Grandes Exclusivas de la «Agencia General Cinematográfica» J. Verdaguer.

PRIMER EPISODIO

La mano misteriosa

En París, populosa ciudad emporio del placer y suelo hospitalario para la canalla que como un dilema de su vileza ostenta el lema de «vivir sin trabajar».

Hay en París dos clases de canalla igualmente repugnantes, aunque diferentes en su aspecto externo.

Visten los unos relucientes chisteras y lucen en sus almidonadas pecheras magníficos brillantes fácilmente ganados en algún golpe afortunado, mientras que los otros cubren andrajosamente su cuerpo con roídos trajes que casi dejan al descubierto sus sucios cuerpos faltos de aseo. Pero en los palacios o en las tabernas toda esa inmunda canalla vive a expensas de los incautos que en el juego o en los fáciles amores cifran el encanto de su vida.

Julio, apodado «el literato», es el jefe de una banda de apaches que tiene su base de acción en la taberna *El grillo rojo*.

Por otra parte, el banquero Favier, jefe una banda de canallas aristocráticos, busca sin cesar capitalistas para sus ilusorios negocios consistentes en unas imaginarias minas de oro en Nicaragua, enseñando a los accionistas una falsa muestra. Alterna dichos «negocios» mineros con combinacio-

es de juego en complicidad con hermosas mujeres que por medio de señas les indica las cartas que deben jugar con lo que su ganancia es segura.

Por contraste con estos bajos fondos sociales, en la Banca Reynaud presta sus servicios como mecanógrafa una honesta joven llamada Marcela Fursach, que es el único sostén de su madre enferma.

Teniendo el banquero Reynaud precisión de salir, entrega a Marcela cien mil francos, para que ella, a su vez, los entregue al cajero para retirar una letra que vence al día siguiente.

Marcela Fursach, que tiene a su madre gravemente enferma, es llamada al teléfono en el instante en que se disponía a guardar el fajo de billetes,

y al escuchar que su madre se malograda salió corriendo sin acordarse de poner los billetes en lugar seguro.

El ordenanza del Banco la vio corriendo, lo que le llamó la atención y cuando el señor Reynaud, intranquilo por la ausencia de Marcela y para hallar la cantidad que le había dado, guardar le pregunta si la ha visto. Sus declaraciones hace concebir sospechas, por lo que avisan a la policía.

En su casa, Marcela, se halla dando a su madre cuando penetra la policía rogándola se dé presa, tienen orden de detenerla.

La pobre madre, que no puede excusarse en la culpabilidad de su inocente hija, sufre un fuerte ataque que agrava su dolencia, aunque Marcela la tranquiliza diciéndole que es una equivocación de la justicia y que pronto volverá a su lado.

La vista de esta curiosa causa despertó gran interés en el público. La sala se halla atestada de público impaciente por conocer el veredicto del jurado, y entre los concurrentes medio oculto por una columna, se halla Favier, el opulento banquero, que se interesa mucho por el proceso de Marcela Fursach.

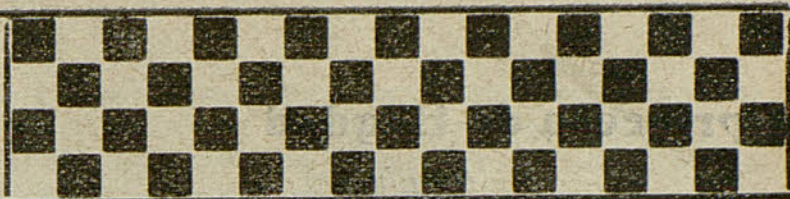
Cuando los jueces pronuncian el veredicto condenándola a cinco años de prisión, una sonrisa de satisfacción ilumina el semblante de Favier.

Entretanto, en la sala de justicia ocurre un acto desgarrador. La madre de Marcela, al oír la sentencia de condena a su hija con la pena de cinco años de prisión, sufre un ataque que la deja sin vida frente al banquillo de los acusados.

Ante el cadáver de su madre, Marcela jura vengar su muerte.



MENTOS



dre se m...
sin acor...
lugar se...
co la vi...
ó la aten...
aud, intr...
cela y p...
e había...
a ha visto...
concebir...
n a la p...
se halla...
ado pene...
é presa...
la.
no puede...
inocente...
que agr...
la la tram...
equivoca...
onto vol...
riosa cau...
en el pú...
la de pú...
el vere...
concurr...
olumna, s...
banquero...
el proces...
nuncian...
cinco añ...
de satisf...
Favier...
la de ju...
ador. La...
sentenci...
a pena d...
fre un...
vida fre...
os.
madre...
erte.

unos días después la banda de apa-
capitaneada por Julio «el litera-
penetra en casa de Favier y roba,
re otras cosas, un documento en
que insultan a Favier recriminándo-
sus poco claros negocios y al mis-
tiempo le acusan de haber robado
cien mil francos.

SEGUNDO EPISODIO

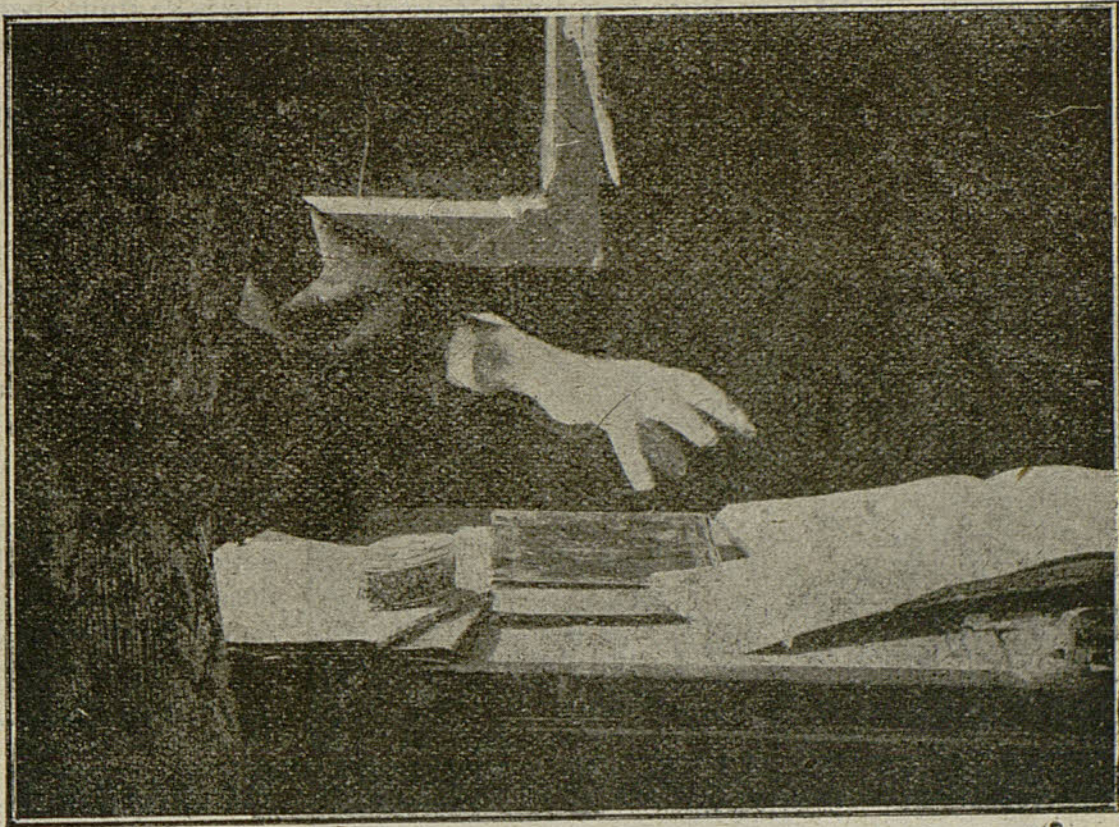
La escalera de la muerte

Nanette, de la banda de Julio «el li-
to», y Marcela, a quien por varios
altos le ha sido rebajada la pena,
han hecho amigas.

Marcela ve en la amistad de Na-
re un medio para realizar su ven-
za y no vacila en presentarse en la
erna «El grillo rojo», donde cono-
a Julio, que se le ofrece como com-
ero, aunque ella lo rechaza y aban-
a la taberna.

unto a Marcela, un detective paga-
por el banquero Reynaud, que arre-
tido de haberla denunciado a la
cia y sabiendo por otra parte que
robo no lo había cometido ella, vi-
constantemente sus actos, y con-
cido de su inocencia aconseja al
quero que recompense su conduc-

El banquero, por medio de su se-
tario, entrega a Marcela cien mil
ncos, haciéndole firmar un recibo,
asi el banquero pone paz a su con-
cia. Con los cien mil francos Mar-
a vive decentemente instalada en un
oso piso. A su servicio tiene como
uffeur a Julio y como doncella a
nette, que quiere conservar a su
o para que le ayuden a perseguir al
quero Favier, a quien ella cree



culpable de cuanto le ha ocurrido.

Por otra parte, la banda capitanea-
da por Favier quiere recuperar a toda
costa el documento en que se revela
quién es el autor del robo de los cien
mil francos y en el que se manifiesta
que las minas de Nicaragua son sola-
mente un pretexto para sacar dinero
a los incautos accionistas.

La lucha entre los apaches de Fa-
vier y los amigos de Julio y Marcela
da lugar a momentos de verdadera
emoción, cuando al huir Marcela, Ju-
lio y Roberto, el infame Favier les
vuelca la escalera, haciéndoles caer
desde considerable altura, quedando
desvanecida Marcela, pero Julio la
salva y con ella a cuestas emprende ve-
loz carrera, salvándola de una muerte
segura. Pero también por esta vez su

plan fracasa y el documento queda en
poder de Julio.

TERCER EPISODIO

Las minas de Nicaragua

En un palco del teatro Varietés se
encuentran Favier y Marcela, aunque
ésta oculta su personalidad verdadera
bajo el nombre de Miss Disy Winning.
Favier, gracias al dinero sacado con
el pretexto de las minas, puede llevar
una existencia feliz, y gracias a una
fortuita casualidad traba conocimien-
to con Miss Winning, a la que debe
entregar el premio que ha ofrecido a
la mujer que tenga el pie más peque-
ño. Entretanto, por los tejados con-
tinúa la persecución, y cuando ya es-
tán rodeados de enemigos, gracias a
la astucia de Julio consiguen evadirse,
pero Favier les corta la cuerda, dando
la casualidad que caen sobre un bos-
quecillo cuyas ramas amortiguan el
choque, saliendo solamente con leves
contusiones.

En la Bolsa las acciones de las mi-
nas de Nicaragua suben gracias a la
falsa propaganda que de las minas ha-
ce Favier. Para descansar de los ne-
gocios, Favier se entretiene flirtean-
do con la falsa inglesa Miss Win-
ning, que no es otra que Marcela Fur-
sach.

Con la idea fija de su venganza,
Marcela se entrevista con el director
de *Le Matin* para que publique una
información demostrando el timo de
las minas de Nicaragua. Al día si-
guiente *Le Matin* salió con el formi-
dable artículo que causa gran inquie-
tud a Favier. A consecuencia del ar-
tículo las acciones de las minas bajan.

(Continuará)



La princesa de Bagdad

(Conclusión)

Nowardy, considerando a Lionette segura presa de sus poderosos millones, le ofrece su amor y su dinero bajo pretexto de que él no puede consentir de que una encantadora mujer como ella, se halle al borde de la ruina y con palabra insinuante le recuerda un hermoso hotelito ante el que ella se detuvo encantada durante uno de sus paseos y que él ha hecho amueblar con exquisito lujo y alhajar por los mejores artifices decoradores... «Sólo espera que usted entre en él



Emocionante momento de la hermosa cinta «El crimen del primogénito» cuyos principales intérpretes son los notables actores Ricardo Calvo y Giraudier

como dueña y señora...» murmura al oído de Lionette creyendo tentarla al ofrecerle aquel tesoro... Pero Lionette no cede y desprecia las riquezas, si con ellas se pretende apartarla del camino del bien cuya senda le recordaba su padre que jamás debía abandonar.

Cuando Juan visita al notario se entera de que Nowardy ha pagado sus deudas y una oleada de vergüenza y de rabia le obscurece la razón y suponiendo culpable a Lionette la increpa duramente en presencia de Nowardy, que protesta de que aquella mujer sea su amante.

Indignada Lionette por las sospechas de su marido, arroja a sus pies el millón en oro que Nowardy había depositado en un artístico cofre del salón incitando a su marido a que cometa la vileza de apoderarse de él... Pero en el fondo de su alma, Lionette comprende el dolor de su marido y exige de Nowardy que vuelva las cosas a su primitivo esta-

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

do, que ella ya encontrará la manera más digna de pagar las deudas sin aceptar la protección de nadie. Por un momento, empujada por los acontecimientos, Lionette queda sola en el hotelito de Nowardy. Parece que su ánimo desfallece y que quizás se rinda, pero al ver que Nowardy castiga brutalmente a Raúl porque no quiere separarse del lado de su madre, sus sentimientos maternales se rebelan y le obliga a que repare inmediatamente el mal causado ordenando a su secretario que reembolse el dinero pagado.

Lionette, para probar a su marido su inocencia, ordena a la baronesa Spadetta que venda las cartas de su padre, prefiriendo sacrificar las sagradas pruebas de su estirpe real, a perder el amor de su marido. Juan de Hun se convence de que Lionette no se ha apartado de la senda del bien e implora su perdón que le es concedido de buen grado y reunidos de nuevo, en su venturoso hogar, donde con los restos de su fortuna sabiamente administrados, no faltarán comodidades siendo su perenne ilusión el amor del pequeño Raúl, que ilumina con su alegría la nueva vida de los esposos.

En cuanto a Nowardy, ha recibido de la baronesa Spadetta, la cantidad desembolsada por el hotelito, convencéndose de que no era tan fácil como suponía, apartar de la senda del deber y del honor a la princesa de Bagdad.

FIN.

El barón «Misterio»

(Continuación)

El amor de la baronesa por Mauricio de Montmaur se acentúa cada día más, se aviva como la hoguera al soplo del aire. En una visita que él le hace, Lucía de Riviére le ruega la acompañe a casa de Lucy Fontanges, su modista. Entre los maniqués animados que muestran las últimas creaciones de la moda a los clientes de la gran costurera, está Simona. Al evolucionar, enseñando ante la baronesa un vestido, un brazalete de terciopelo que lleva al brazo se levanta y deja al descubierto la marca indeleble. Tanto la baronesa como Montmaur quedan sorprendidos; aquel sello tiene las armas del marqués!

De vuelta a su casita de Montmartre, la baronesa muestra a Mélique una carta de amenazas que ha recibido, firmada por «El tirador incógnito». Y como Lucy Fontanges la había invitado a asistir a un asalto de esgrima donde debía tirar cierto esgrimidor enmascarado que se hacía llamar «El tirador incógnito»; piensa la baronesa de Riviére que tal vez sean uno mismo el que intervenga en el asalto y el firmante del billete; en su consecuencia, ordena a Mélique que compre, sin reparar en precio, al maestro Roubil, que era el encargado de sostener el asalto, y ocupe el puesto de dicho maestro frente a este adversario temible, que se negaba a dar la cara.

Con la firme convicción de que la Simona hallada es la hija de la condesa de Sauve, Lucía de Riviére ha resuelto proceder definitivamente contra ella; para lo cual, telefona a Lucy Fontanges, pidiéndole le envíe un vestido de soirée por conducto de Simona. Pero mientras ella telefona, se ha visto, a través de los cristales, cruzar la sombra del barón «Misterio» que, indudablemente, escuchaba.

Próxima la hora fijada para entregar el vestido, y cuando Simona se dirige a casa de la baronesa, es robada y llevada en automóvil por una mujer que oculta su rostro tras de un velo tupidísimo; pero al coche de la baronesa le seguía otro coche, guiado por el misterioso hombre de la capa.

La baronesa lleva a Simona a su pequeña casa de Montmartre; de pronto siente ruido, y para desembarazarse de la muchacha, la hace caer en una trampa, desapareciendo después tras el muro. Pero el barón «Misterio», que ha tenido que forzar una puerta y romper una empalizada para entrar en la casa, llega a tiempo de salvar a Simona que estaba suspendida por las manos sobre el abismo. El barón «Misterio», pues, ha sacado incólume su vida; pero el terror al fin que presentía parece haber extinguido en la pobre niña la luz de la razón.

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

11

La baronesa sale precipitadamente de su guarida; ve el coche que ha dejado fuera su enemigo; monta en él y huye.

Con la serenidad de espíritu de quien está limpio de toda culpa, llega la de Rivières a casa de Lucy Fontanges, donde ha de tener lugar el asalto de esgrima. Los tiradores, cubiertos los rostros, están frente a frente. El choque es cada vez más violento, el interés se convierte en emoción; diríanse dos mortales enemigos, encarnizados rencorosos... El adversario de Mélique cae gravemente herido. Cuando se le retira la máscara, la baronesa reconoce a su hermano Enrique, víctima de sus maniobras. Ella vierte llanto amargo, mientras él deja la vida en un suspiro... Y una mano misteriosa, la del hombre de la capa, recoge de la cartera el testamento del muerto.

EPISODIO SÉPTIMO

La gruta de las fumarolas.—Fulgor de esperanza.—La lucha estéril.

Dichoso de haber reconquistado su libertad, el marqués de Bosc decide trasladarse en auto con su familia a la Costa Azul llevando a Guynot como chauffeur. No quisiera Guynot abandonar a Simona, convaleciente; pero ya no se teme ningún peligro, y además un amigo desconocido le ofrece una villa en Cannes, donde acabará de restablecerse... Desseosa de no separarse de su tío, la baronesa telefona a su querido Montmaur que se ve obligada a partir para el Mediodía.

(Continuará)

El rostro del pasado

(Continuación)

Han pasado varios años. Del matrimonio de Lucía y Conrado ha nacido un hermoso nene que ha cumplido siete años.

Un día para renovar sus trajes para la próxima temporada Lucía abandonó el castillo por unos días y fué a su modista de Roma para elegir los modelos. Al penetrar en el hotel y al cruzar el hall, se encontró frente a Julián que le saludó siguiéndola hasta el salón donde le recordó sus promesas de amor y le recriminó su inconstancia. En vano le afirmó ella que creyéndole muerto se suponía libre y había formado una familia en cuyo seno había hallado la felicidad y cuya vida no podía turbar la aparición de un pasado olvidado ya ante el presente imperioso e ineludible de sus deberes de esposa y de madre.

Sin acabar de realizar los encargos que la habían llevado a Roma, Lucía regresó al castillo donde creyó hallarse a cubierto de aquél pasado que pavorosamente renacía ante ella. Pero también allí se complació el destino en llevar a Julián Selva, quien como ingeniero había sido recomendado por el notario de Conrado para que dirigiera las reparaciones necesarias en el castillo.

Conrado comprendió la verdad y con su hijo y Lucía fueron a habitar la quinta que había sido testigo de su idilio a la muerte de su padre. Al principio les distrajo el recuerdo de los días felices, pero lentamente el fantasma de la duda poblaba el espíritu de Conrado y no le dejaba un instante de reposo, Julián Selva se le aparecía y a veces tomaba las facciones de su hijo. Delirio de su imaginación febril enferma por el continuo pensamiento de que Lucía había amado a otro hombre.

(Continuará)

Paris - Lyon - Méditerranée

(Continuación)

EPISODIO SEGUNDO La inocencia condenada

UN CRISTAL ROTO.—EL CUCHILLO CORSO.—LUZ QUE SE APAGA

El bueno de Rigoló tenía una hermana, llamada Loló, que procedía, igualmente que él, de la incierta vida hampo-

pona y mendicante, y que ahora estaba empleada como camarera en un cabaret del barrio montmartrense.

Tanck, un muchacho de carácter apacible y bonachón, de estatura gigantesca y de atlética complexión muscular, oyó como en el cabaret se censuraba a Loló porque no dejaba de divertirse descaradamente, mientras su hermano estaba recluso en lóbrega prisión, como presunto autor del escabroso y sensacional crimen del Paris-Lyon-Méditerranée, del que estaba limpio de haber tenido la más pequeña participación, ya que Rigoló era y había sido siempre el hombre más pacífico del mundo, incapaz de causar quebranto al prójimo.



El renombrado actor portugués Nascimento Fernandez, protagonista de la magnífica película «Vida Nueva», primera producción de la manufactura «Portugal Films»

Tanck, que sentía hacia Loló una gran afección, tiernamente correspondida, pretendió castigar la insolencia del maldiciente; pero éste le mostró un periódico que confirmaba la noticia del proceso de Rigoló.

Desolada por este hecho, que en absoluto desconocía, pero plenamente convencida de que su hermano, siempre honrado y bueno, no podía ser el asesino de Loret, la infeliz muchacha corrió a pedir ayuda a los mendigos, sus antiguos compañeros.

Ellos, que entraban en todas partes y ante los cuales nadie se recataba en hablar, por creerles todo el mundo alejados de todos los asuntos que interesan en la vida de los hombres, ya que viven de miserias, podrían ser auxiliares valiosos para el descubrimiento del verdadero culpable.

(Continuará)



Clara Kimball Young, que matiza el carácter de la protagonista

"Camila,"

Película de la famosa
marca norteamericana
WORLD, de New-York

Dejando la vieja casa, llena de sus únicos amores, el de su padre y el de su hermana Cecilia, y aromado el espíritu de venturosos recuerdos y de luminosas esperanzas. Armando Duval marcha a París, donde aspira a alcanzar en el ejercicio de su profesión, los triunfos ruidosos que siempre ambicionara. En la «Villa Luz», en la gran ciudad, eternamente alegre, Meca de los creyentes en la religión del placer, Armando crea relaciones, amistades, afectos; pero ninguno entre sus amigos llega a tener en la intimidad de Armando el arraigo que Gastón, conocedor de las más bellas flores que perfuman la vida galante de París.

En una exposición de arte, Armando sintió cegados sus ojos, herida su alma por un relámpago de belleza. La involuntaria causante de tales estragos era Camila, la triunfadora «Dama de las Camelias», reina de hermosura en el París alegre, suprema aspiración de muchos corazones que le ofrecían un trono de amor, de muchas bolsas que ofrecían verter a sus pies raudales inagotables de oro... Acompañaba a Camila su vecina Prudencia, una modista más ducha en artes de tercera que en su profesión oficial, amiga del lucro por cualquier medio, ángel malo de la juventud y de la belleza femeninas.

Accediendo a los íntimos anhelos de Armando, Gastón le presentó a Camila; del diálogo entre el admirador y la admirada, quedó una flor entre las manos de Armando; una flor que aromó su alma con inextinguible fragancia de amores.

También Camila, a través de la pasión vibrante de Armando, sintió abrirse su corazón al amor verdadero, una dulce ansiedad jamás gustada en su frívolo vivir. Y aunque el recuerdo de su pasado le aconsejaba huir de Armando, eran más fuertes los imperativos de su pasión, contra lo que nada pudieron tampoco las amonestaciones de Prudencia, inspiradas en un mezquino interés egoísta...

El anuncio de un periódico, la venta de una hermosa finca de campo, le inspiró el anhelo de vivir su amor en plena naturaleza, lejos de las pasiones malsanas de los hombres. Y pensó en el Conde de Varville, eterno mendigo de su belleza a cambio de esplendores de oro... Unicamente él podía darle el dinero suficiente para comprar la posesión de Kiverviero, sería un amor mercenario que le aseguraría

la infinitud del amor de Armando, el predilecto de su corazón, el único...

Al recibir la carta de Camila prohibiéndole que fuera a verla aquella noche, Armando tembló. Su pensamiento vivió en unos segundos, que fueron siglos de angustia, todo el pasado tenebroso de la amada... Y fué.

No halló en su casa a Camila, pero encontró a Prudencia, el alma celestinesca aborrecible... Y la serpiente silbó en su oído: «Está con otro; con uno que conoce el valor de sus caricias». Armando creyó enloquecer, quiso olvidar a Camila para siempre, pero el perdón triunfó en su alma enamorada, y fueron inmensamente dichosos en Kiverviero, bajo el dosel de azul infinito que cobijó su pasión idílica.

Cecilia, la hermana de Armando, iba a unirse con el heredero del rico patrimonio de los Bousac, pero el casamiento se suspendió. Los Bousac exigían que terminaran los amores escandalosos de Armando, que mancillaban el honor de su apellido... Y el padre de Armando voló a París.

Nada pudo el anciano Duval obtener de su hijo; pero vió a Camila, le suplicó, en nombre de su amor a Armando, que se alejara de él, y una carta en que Camila se despedía de Armando para ir hacia el conde de Varville, fué la puñalada traidora en el corazón del enamorado.

Cecilia se casó. Pero, una vez terminada la ceremonia, desapareció Armando. En un restaurant de París, insultó en público a Camila por su traición.

Al amanecer el nuevo día, el conde de Varville caía en duelo, bajo el arma vengadora de Armando Duval...

El remordimiento punzó el alma del anciano padre del matador: «Ve a Camila que te ha amado siempre. Yo la separé de tí. Perdóname..., y devuélvele con tu amor la vida que arrancó de su pecho mi egoísmo de padre».

Ya era tarde. Cuando Armando, nuevamente feliz, llegó al lado de Camila, sólo pudo recoger una mirada, un suspiro, un beso ¡los últimos!

La triunfadora de París alegre, que nunca había amado, murió amando, voló al infinito, redimida por amor.

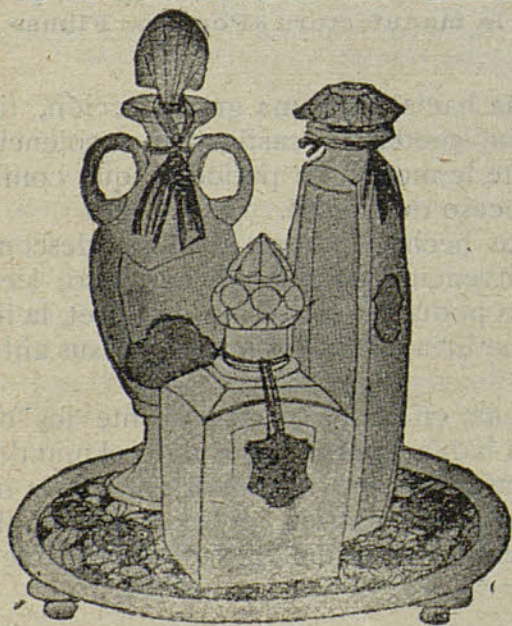
FIN



La casa R. FARRAS
Fábrica de Géneros de Punto

XUCLÀ, 5

tiene ya fabricados gran surtido de Jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65. Detrás la Iglesia Belén.



LA FLORIDA

— Gran almacén de perfumería nacional y extranjera —

EUGENIO SARRÁ

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 - Apartado de Correos 239 - Teléfono A. 2231

Ventas al por mayor y detall - Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo - Esmero-Seriedad - PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS

¡Qué frío...!

Pues señor; decididamente el frío, como una nueva calamidad, ha tomado la seria determinación de metérsenos hasta los huesos y para luchar contra él ha empezado el desfile de abrigos de mejor o peor corte y más o menos nuevos, pero abrigos, al fin, siquiera en el concepto de sus propietarios.

Y decimos esto porque hemos visto por ahí a más de un señor enfundado en unas colchas a rayas con más carácter de disfraz carnavalesco que de gabán para persona que ande con dos pies solamente.

El caso es que la penuria cada día mayor se acentúa con caracteres trágicos y se manifiesta en todo con una obstinación como para darle de patadas en cualquier vacío.

Ustedes sabrán, y si no lo saben yo se lo digo, que estrenar ropa es uno de los más grandes delirios del género humano. Un traje nuevo transforma en absoluto el carácter y hasta da ínfulas de príncipe a quien lo lleva.

Pues bueno, este año si se pudiera hacer una estadística comprobatoria de mi aserto quedaría demostrado que se ha hecho muy poca ropa nueva y que a los sastres les sobra la mar de tiempo para soñar con el cobro de las facturas de los clientes osados y hasta jugar al tute al revés unos ratitos con la señora y la suegra en la quietud sedante de los crepúsculos amarillos.

Nadie estrena. No hay un cuarto. Los únicos que ganan alguna peseta y para eso no pueden ni pararse a observar si tiene hoja, son los tintoreros y los que «arreglan toda clase de ropa dejándola como de estreno».

—Enriqueta. Yo supongo que llevando este traje al tinte y haciéndome volver este otro podré tirar decentemente este invierno. Sobre todo si saben acortarles las solapas, darles un poco de vuelo en la cintura y taparles con masilla los agujeros de los codos.

Y los trajes más viejos y usados que un símil glauco por un poeta lírico van derechos en busca de la transformación milagrosa camino del tintorero y del sastre de portal.

Las muchachas que no han podido comprarse unos trapitos, que son por desgracia para ellas y para todos muchísimas, se dedican ellas solas a lucir sus mañas haciendo juegos malabares con las tijeras para reformar la ropa un poco ajada que dormía su sueño de olvido entre bolas de naftalina en el fondo de los cofres.

Yo sé de una casa donde antes solían pasarse las veladas y las tardes de los domingos jugando a las cartas y haciendo chistes malos con una «colla» de jóvenes la mar de monas y simpáticas y donde ahora la baraja se desmorona de tedio porque las jóvenes necesitan el tiempo para arreglarse los trajes de modo que nadie note que son de la temporada pasada. El Caos. Claro que todavía hay quien tiene seis pesetas, como mi vecino don Servando, un gran miserable que se pasa la vida adorando sus ahorros con unción evangélica, y quien puede permitirse algún día el lujo de cenar de fonda y no mal acompañado como Serafín Perfumes que es un conquistador temible a pesar de sus narices de pico de cigüeña. Pero no cabe duda que los que tienen noticia de lo que es el dinero son tan pocos que los podría contar con los dedos de una mano un manco de los dos brazos y

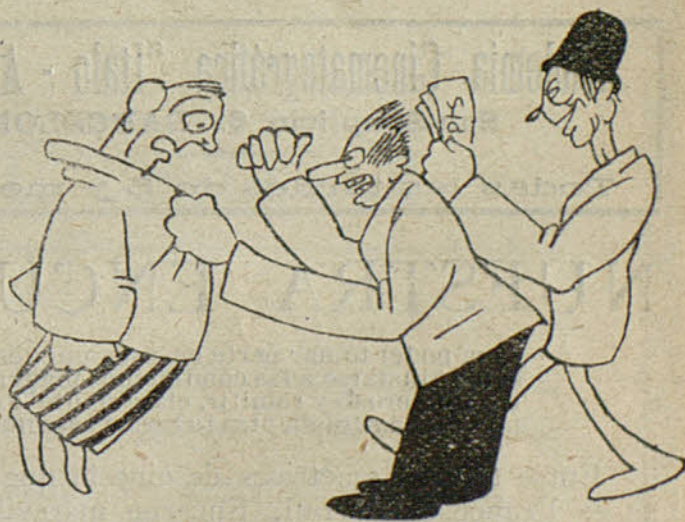
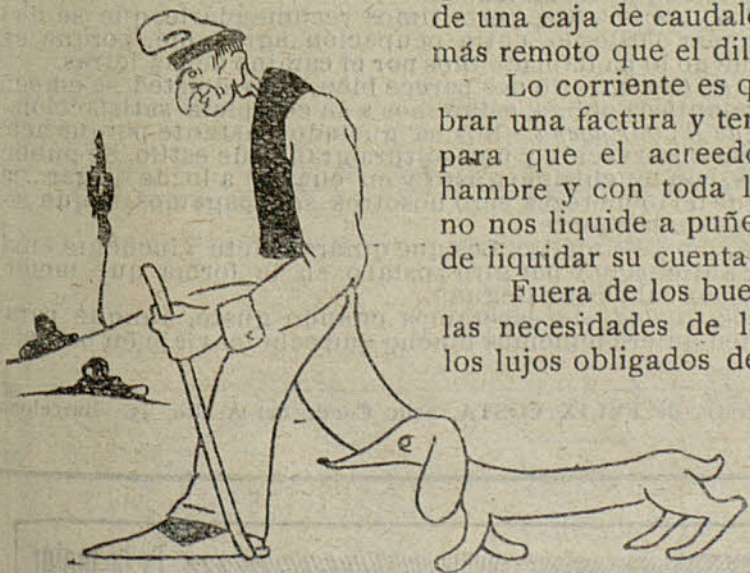
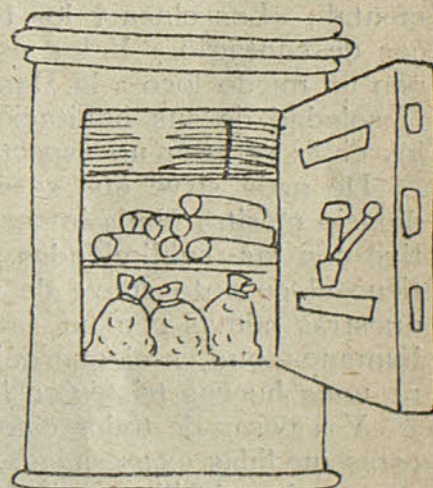
que todos los demás recordamos la visión de una caja de caudales abierta como algo más remoto que el diluvio universal.

Lo corriente es que nos vengan a cobrar una factura y tener que escondernos para que el acreedor acuciado por el hambre y con toda la fuerza de la razón no nos liquide a puñetazos ya que no puede liquidar su cuenta.

Fuera de los buenos payeses ajenos a las necesidades de la vida moderna y a los lujos obligados de la capital, nadie es feliz porque nadie tiene una mota.

Llegaremos a la supresión por atrofia total de los bolsillos del chaleco.

Y yo creo que si las cosas no se arreglan pronto, entre la guerra, la grippe y el frío va a haber que poner papel para que vengan otros inquilinos a habitar este menguado planeta de nuestros pecados.



Comentarios

Triste, sombrío, trayendo escondida entre los pliegues de su dalmática una guadaña afilada y reluciente, apareció el Otoño. Y al verlo, los árboles, llenos de terror, temblaron, y de sus copas se desprendieron unas hojas secas, que alfombraron el suelo con una mancha policroma y melancólica...

Y en el interior de algunos hogares, unos hombres, unas mujeres, cuya piel se había tornado transparente y cuyos ojos tenían un extraño, un intenso fulgor, miraban caer la lluvia tras los cristales y tosían, de vez en cuando, cavernosamente, clavando en el pecho sus dedos afilados, de una palidez de cera...

Llegó el Otoño. Y esta vez no ha venido solo. Su coima, la señora Epidemia, que parece una bruja arrancada de un lienzo de Zuloaga, le acompaña en su peregrinación por el mundo. Y al pasar los dos amantes caducos y repulsivos, dejan tras de sí un reguero de dolor. Y los mortales se revuelven en sus lechos, desgarrándose los pulmones al toser, y los cadáveres se amontonan en las viviendas humildes, esperando pacientemente su traslado a la última mansión.

¡Oh, la tristeza infinita del Otoño, criminal e hipócrita, que este año se ve aumentada con el dolor de las muertes prematuras y fulminantes!

La gripe ha retenido a las gentes en sus casas. Algún galeno ha lanzado en esta ocasión la frase sacramental: «Los cines y los teatros y las iglesias son focos de contagio.» Y los espíritus pusilánimes, que tienen un miedo loco a la Dama Pálida, se han recluso en la soledad de sus habitaciones. Y por eso las salas de los cines ofrecen un aspecto triste y desolado.

De nada sirve que se exhiban películas de extraordinario mérito. Nada importa que la Menichelli nos cautive con las sublimidades de su arte, que unas veces tiene el encanto suave de un madrigal, y otras sacude nuestras almas con un latigazo de dolor. El egoísmo humano—que es el que deja desiertas las iglesias—pone unos huecos tristes en las salas de los cines.

Y a pesar de todos estos cuidados, a pesar de todas estas medidas exageradas, el microbio de la gripe, como un duendecillo travieso y juguetón, continúa flotando en el ambiente y asesinando a los mortales, que no saben dónde esconder sus cuerpos de las fatales mordeduras.

EZEQUIEL MOLDES

Academia Cinematográfica "Italo - Americana"

San Simplicio, 6.—BARCELONA

Todas las tardes de 5 y media a 9

NUESTRA ENCUESTA

Para poder tomar parte en esta encuesta es indispensable ajustarse a las condiciones mencionadas en nuestro número 65 y remitir, claramente extendido, el cupón que figura en otro lugar de este número.

Entre todas las actrices de cine la que más me gusta es Francesca Bertini. Encarna maravillosamente los dramas y siente muy bien todos sus papeles.

De los actores prefiero a Carlos Benetti.—José Vilamasana. (Barcelona).

Los artistas preferidos por mí son Douglas Fairbanks, porque tiene una sonrisa muy simpática y es un gran actor, y Kalli Zambucini, porque lo hace muy bien.—Kelly. (Barcelona).

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Mis actores favoritos son Lucille Love y el conde Hugo, porque son los más simpáticos y su trabajo el más natural y elegante.—Nieves Navarro. (Valladolid).

Mi actriz favorita es Diana Karenne, por sus ojos verdes y su distinción, y mi mayor alegría sería que trabajase con Andrés Habay, que hace una admirable pareja con ella.—Pilar Navarro. (Valladolid).

La actriz que más me gusta es Francesca Bertini, por su belleza y por ser la que mejor interpreta el papel que se le confía, y entre los actores, Gustavo Serena, porque es muy guapo.—Conchita Valmer. (Alcoy).

Me gusta muchísimo Charlot porque cuando uno tiene mal humor no hay más que verle para que al instante se olvide, y de las actrices es sin duda Mary Pickford la más graciosa y simpática que hay.—Rafael Javal. (Valencia).

Mi actor preferido es Tullio Carminati, por su tipo elegante y la nerviosidad que le hace interpretar mejor su papel de artista.

Mi actriz preferida es Francesca Bertini, que hace oprimirse el corazón de pena y asomar lágrimas a los ojos.—Cayetano Morales. (Barcelona).

La actriz ideal es Francesca Bertini por su insuperable belleza y el modo de besar que enloquece. De ellos considero el mejor a Gustavo Serena, que se distingue en todas las películas por su elegancia.—José Salóm. (Palma de Mallorca).

Encuesta de "El Mundo Cinematográfico"

Nombre del comunicante.....

Calle

Ciudad

Provincia de

CORRESPONDENCIA

M. J., Sevilla.—Gracioso. ¿Pero se ha creído usted que aquí nos untamos el cabello con tocino?

Almanzor, Valladolid.—Muy barata. Diez pesetas al año. El papel vale más, que decía Gedeón.

M. H. G., Elche.—Nos permitimos recomendarle que se dedique a comer dátiles lo a otra ocupación agradable, porque está visto que no lo ha llamado Dios por el camino de las letras.

T. M. R., Ciudad.—No nos parece bien, pero si usted se empeña, como galantería obliga, estaremos a su completa satisfacción.

J. B. de B., Cartagena.—Nos ha gustado bastante porque acusa una justa observación y una soltura grande de estilo. Se publicará pues, con muchísimo gusto y en cuanto a lo de pagar... ¡ay! no es que no lo merezca pero nosotros sólo pagamos lo que solicitamos expresamente.

M. M., Leon.—A realito. Los que quiera. Siete cincuenta enviadas por anticipado y por giro postal o en la forma que mejor le parezca con tal de que lleguen.

Papitu, Ciudad.—Lo esperamos cuando guste, aunque para lo que usted quiere tememos mucho que eche el viaje en balde.

Tipografía de FÉLIX COSTA, calle Conde del Asalto, 45.—Barcelona

RUBINAT-LLORACH

Es la mejor
agua mine-
ral purgante

Dosis PURGANTE 1/2 vaso agua. = LAXANTE 1/4 vaso,
a aumentar ligeramente según temperamentos.

Administración: Balmes, 22 - BARCELONA

Las mejores películas en series

las poseemos en exclusiva

La nueva misión de Judex

12 EPISODIOS

ULTUS

8 AVENTURAS

LA HERENCIA DEL DIABLO

8 EPISODIOS

¡GARANTIZAMOS EL EXITO!



L. GAUMONT

BARCELONA: Paseo Gracia, 66.
Teléf. 2991 - Dirección telegráfica: CRONO

MADRID: Atocha, 90. Teléfono 3375. - BILBAO: Gardoqui, 3.
Teléfono 1490. - SEVILLA: Orfila, 13. Teléfono 916. - VALENCIA:
Cirilo Amorós, 40. Teléfono 970. - MÁLAGA: Strachan, número 22.

* * * * *

DEPOSITOS: PALMA DE MALLORCA, San Bartolomé, 5.-SAN SEBASTIAN, Guetaria, 12

Pronto:

Vindicator

EN 10 EPISODIOS

Novela cinematográfica original y puesta en escena por **Magín Muriá**

Concesionario exclusivo para todo el mundo:

J. MUNTAÑOLA. - BARCELONA

En breve:

Jerusalén libertada

(marca **Guazzoni - Film**)

Exclusiva para

CATALUÑA, BALEARES Y ARAGÓN